

REUNION DEL CONSEJO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

ESTAMBUL,NOVIEMBRE DE 2013

PONENCIA PARA EL PRIMER TEMA"LAS ACTUALES CRISIS RELACIONADAS CON LAS LUCHAS POR LA DEMOCRACIA EN EL ORIENTE MEDIO Y EL NORTE DE AFRICA Y A LOS CONFLICTOS QUE AMENAZAN LA PAZ Y LA SEGURIDAD EN ESA REGION DEL MUNDO"

PARTIDO SOCIALISTA DEL URUGUAY-

1)Introduccion-

Cuando hace menos de tres años comenzó el ciclo de movilizaciones populares conocida como primavera árabe, muchos de nosotros pusimos grandes esperanzas y la saludamos porque queríamos ver en la misma la afirmación de valores seculares, racionales, democraticos, en suma un movimiento hacia la justicia, la libertad y la afirmación nacional, lejos del terrorismo y el fundamentalismo, valores que se demostraban así, que no eran privativos del mundo occidental.

La realidad se ha mostrado mucho mas compleja y el camino hacia ese horizonte de valores – que sigue valido y vigente-jalonado de obstáculos: los conflictos armados con toda la secuela de arrasamiento de los derechos humanos, el peso del fundamentalismo, la acción del terrorismo, la acción e intromisión de las grandes potencias que defienden sus intereses.

En la región persisten una serie de situaciones conflictivas que no pueden reducirse a un solo patrón: Israel-Palestina. Afganistan, Irak, Libia, la posibilidad de dialogo que se anuncia pero no se concreta entre EEUU e Iran, la descomposición de estados fallidos como Somalia con repercusiones terroristas que llegaron hace pocas semanas a Kenia.

Y por supuesto,la situación mas exultante y dramática ,como es la guerra civil que se arrastra desde febrero de 2011 en Siria.

Justamente, el dramatismo y la intensidad del conflicto sirio, ha tenido como un efecto mas, la consecuencia de relegar ,en la consideración internacional, a la otra situación irresuelta que mencione en primer lugar, o sea , el enfrentamiento Israel -Palestina.

A propósito de la misma, reiteramos nuestro apoyo a la existencia soberana de los dos estados, sobre la base de fronteras seguras y negociadas, el fin de la ocupación, de los asentamientos, de la violencia, de la guerra y del terrorismo en todas sus expresiones.

Estas situaciones, y aquí me permito discrepar con el titulo que se le ha asignado a este primer tema, no amenazan solo la paz y la seguridad de esta región del mundo, sino del planeta entero.

Estamos en un mundo interconectado, para bien y para mal, para lo bueno y para lo malo.

La globalización económica nos condiciona a todos, la crisis financiera, la crisis de los mercados, la afectación del medio ambiente y por supuesto las amenazas a la paz y a la seguridad.

Kant ya lo había anticipado hace más de 200 años, cuando dijo, "inevitablemente estamos uno junto al otro". Y desde la época de Kant, nuestra vulnerabilidad e interdependencia han ido creciendo sistemáticamente.

Los problemas globales requieren soluciones globales. Y de lo que se trata es de que la globalización no sea solo económica, que se globalice la democracia y el derecho internacional.

Y que la democracia y el derecho prime sobre la economía, los mercados y también sobre las amenazas a la paz y las violaciones a los derechos humanos.

O sea, todo esto es parte de la afirmación y búsqueda de la gobernanza mundial democrática, tema apasionante y complejo, cuya resolución es lo que puede salvar a la humanidad del retroceso a la barbarie.

En ocasión de la anterior reunión del Consejo de la Internacional Socialista en Portugal, traje una ponencia con ese título, en la cual jerarquizaba como un aspecto esencial, junto con la regulación internacional de los mercados financieros, la afirmación del derecho internacional, la reforma y democratización del sistema de las Naciones Unidas y el desarrollo de un sistema de combate a las guerras y al terrorismo, que tenga en cuenta la causa de los conflictos y sea compatible con el sistema de los Derechos Humanos.

II) Los problemas jurídicos y filosóficos-

Más allá de la heterogeneidad de los conflictos de la región, algunos elementos en común podrían ser los siguientes. No son guerras convencionales entre estados, se prolongan sin un resultado definido, no hay declaración formal de guerra, los estados colapsan en su capacidad de dar protección y seguridad a los civiles o buscan precisamente ese objetivo para prolongar su dominio, los Derechos Humanos se violan por parte de todos los actores involucrados, los bandos no están claramente delimitados y la separación entre delitos cometidos en tiempo de guerra y los delitos comunes cometidos contra las personas en situaciones anómalas se pierde.

Dada las masivas violaciones a los Derechos Humanos y la incapacidad de los estados a ese respecto, se ha planteado el conflicto entre la atribución exclusiva de la soberanía a los estados nacionales o la vigencia de una moral o un derecho internacional, cuya salvaguardia, para detener o prevenir situaciones genocidas, haría necesaria la intervención internacional.

Lo que se discute, como problema ético, jurídico y filosófico, es si los estados ya no se consideran el único espacio de competencia legal, o si por el contrario, la ampliación del ámbito normativo, extiende el alcance y la institucionalización de las normas jurídicas más allá de los mismos.

Si afirmamos la gobernanza mundial democrática para los grandes problemas de la humanidad, si afirmamos a la democracia a escala del mundo, también tenemos que aceptar y

promover una acción internacional que defienda a las personas y sus derechos cuando son atacadas en esas situaciones límites y dramáticas.

Pero con las siguientes precisiones y en el siguiente marco.

En primer lugar, la gobernanza democrática solo puede ejercerse e invocarse en el campo del derecho internacional y en el sistema-imperfecto es cierto, pero es el derecho que hasta ahora hemos podido forjar-de las NNUU.

En segundo lugar, el primer compromiso y el primer objetivo es con la paz y no con la guerra.

Solo pueden admitirse, agotados todos los caminos y recursos, bajo el sistema de NNUU, acciones policiales para proteger a los civiles, poner fin al derramamiento de sangre y llevar a los culpables de violar los DDHH al sistema penal internacional.

A su vez, estas acciones deben respetar las leyes de la guerra y los DDHH, aun para quienes los atacan.

En tercer lugar, esta legalidad internacional debe conectarse con la reducción de las desigualdades del mundo y la polarización de la riqueza, con la vigencia de los principios de la justicia y la solidaridad.

.Integra ese conjunto mayor que es la gobernanza mundial democrática, darle respuesta a los problemas de la economía global, el crecimiento, el empleo, etc, o sea los temas de la segunda parte de esta reunión y aquí también, como lo hice con la primera, me permito plantear que una parte del título ,es discutible, en el sentido de que concebimos a la Internacional Socialista, como una fuerza de izquierda, y no de centroizquierda.

Volviendo al tema de la vigencia del orden jurídico internacional, quiero decir con claridad que si una superpotencia se convierte en juez, jurado y verdugo, si viola el derecho y la convivencia internacional, si además espía a otros estados, retrocedemos a lo que Hobbes planteaba que se daba en el mundo prejurídico, o sea la guerra de todos contra todos.

EEUU no ha priorizado el derecho internacional y los acuerdos institucionalizados de NNUU y al mismo tiempo no ha promovido avances hacia la regulación de la globalización económica, lo que no nos lleva a un mundo más justo y más seguro.

No podemos imponer la justicia en una sola dimensión de la vida-la seguridad-si al mismo tiempo no buscamos establecerla en los demás aspectos. Si las dimensiones políticas sociales y económicas de la globalización se apartan de la justicia será más difícil llegar a una sociedad pacífica y civilizada.

III) EL caso de Siria-

Si aplicamos lo anterior a la dramática situación que vive Siria desde hace más de dos años y medio, lo primero debe ser la afirmación de la paz .Debe ponerse fin al derramamiento de sangre ,la pérdida de vidas inocentes y al descaecimiento de todos los DDHH.

La paz es un objetivo prioritario y alcanzarla es responsabilidad de todos los actores involucrados :el gobierno sirio y las fuerzas opositoras y también todos los integrantes de la

comunidad internacional, especialmente los que tienen intereses en la región, como es el caso de EEUU y Rusia.

Todas las voces deben reivindicar a la paz contra la guerra, como lo hizo mi partido en una declaración y en tal sentido, hubiéramos querido ver a la Internacional Socialista liderando a las fuerzas progresistas mundiales en esa dirección.

Todos los medios diplomáticos, toda la presión pacífica de los actores internacionales debe ser empleada en aras de ese objetivo. Recíprocamente, toda intervención militar unilateral debe ser rechazada. Solo puede aceptarse, agotados todos los recursos, en el marco de las NNUU y del derecho internacional, una acción colectiva destinada a poner fin al derramamiento de sangre y con las características y limitaciones que desarrollaba en el punto anterior

La paz debe estar asentada en la democracia y en el respeto a los DDHH del pueblo sirio.

El régimen que oprime Siria desde hace cuatro décadas deberá ser relevado a través de elecciones libres y democráticas, salvaguardadas por la comunidad internacional.

En una consulta electoral de ese tipo podrán participar todos los actores políticos, los del campo opositor y los que respaldan al actual gobierno.

La vigencia de las libertades democráticas y de los DDHH incluyendo el derecho de los pueblos de elegir sus gobiernos son claves para la estabilidad y la paz en el Medio Oriente

En caso contrario se alientan los riesgos del mantenimiento de las dictaduras, del terrorismo, de la intervención militar de las grandes potencias y de la perpetuación de sociedades basadas en la injusticia y la explotación de sus ciudadanos.

IV) Conclusiones-

Para terminar, de lo que se trata, no es solo de hacer análisis y diagnósticos.

Tenemos que incidir en las realidades contemporáneas. La poderosa herramienta que es la Internacional Socialista, con sus 160 partidos y gobiernos afines en todo el mundo debe movilizarse y desarrollar campañas por todos estos objetivos que hacen a la gobernanza mundial democrática. Es lo que siempre hemos dicho en estos encuentros.

Tenemos que elevar notas a las NNUU, a los gobiernos más involucrados y a otros actores internacionales relevantes, con nuestras posiciones.

Tenemos que buscar el diálogo con otras fuerzas progresistas internacionales, para ampliar el espacio de nuestras campañas.

Lamentamos mucho no haber estado en la reunión de Jamaica, cuya convocatoria no recibimos, pero más allá de contratiempos y desencuentros, seguimos creyendo en la Internacional, y en la discusión franca y democrática de nuestros temas, vamos a estar siempre en la primera fila aportando a la Internacional y a la causa del internacionalismo.

Dr. Manuel Laguarda

Partido Socialista del Uruguay

Octubre de 2013-